

SEMANARIO CUATRO F

VENEZUELA, DEL 15 AL 22 DE JUNIO DE 2026 • AÑO 11 N° 480

Bienestar y renacer de Venezuela toda

Presidenta (E) Delcy Rodríguez culmina exitosa gira estratégica por India y Türkiye: Un paso firme hacia la soberanía y diversificación económica

Por Gisell Viloria

P.2-3

“El hombre de la plaza” Crónica de una conversación sobre el dolor, la razón y la Venezuela que no se rinde

Por Wolfgang Risaes Pacheco

P.4-8

Cooperar contra el crimen es parte del trabajo diario, no un favor ni una rendición

Por Mariana Rodríguez

P.9-10

Periódico del



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Un paso firme hacia la soberanía y diversificación económica



Por Gisell Viloría.

La presidenta encargada de la República Bolivariana de Venezuela Delcy Rodríguez concluyó este martes una trascendental gira de trabajo internacional que abarcó visitas de alto nivel a las repúblicas de la India y Türkiye. Esta agenda de trabajo, calificada por el Ejecutivo nacional como un avance significativo

en la consolidación de nuevos esquemas de cooperación, tuvo como eje central la redefinición de alianzas en sectores estratégicos como energía, minería, transporte y tecnología.

India: Consolidación como socio energético clave

La delegación venezolana inició sus actividades

en Nueva Delhi el pasado 3 de junio, donde la mandataria sostuvo una serie de reuniones de alto nivel, siendo el encuentro principal con el Primer Ministro indio, Narendra Modi, en Hyderabad House.

El objetivo primordial de esta visita fue profundizar la asociación energética de largo plazo. Actualmente, la India

se posiciona como el segundo destino mundial del crudo venezolano, recibiendo cerca de 427.000 barriles diarios según registros del mes de mayo. Durante su estancia, Rodríguez recorrió instalaciones de refinación de clase mundial y sostuvo mesas técnicas con Essar Group, donde evaluaron oportunidades de inversión directa para el fortalecimiento del Sistema Eléctrico Nacional y la optimización de los procesos de crudo extraído.

Además del ámbito energético, la hoja de ruta establecida incluyó compromisos para ciencia y tecnología: cooperación en el intercambio de conocimientos sobre nuevas tecnologías de la información.

Biodiversidad: formalización de la adhesión de Venezuela a la Alianza Internacional para los Grandes Felinos, reafirmando el papel del país como actor activo en la conservación ambiental global.

Türkiye: hacia una ma-

yor conectividad y cooperación económica

Posteriormente, la presidenta encargada se trasladó a Estambul, Türkiye, donde fue recibida con el objetivo de elevar el nivel del intercambio comercial, que en el año 2025 superó los 448 millones de dólares, y diversificar la estructura de exportaciones e importaciones.

En el marco de su agenda en ese territorio euroasiático, Rodríguez se reunió con autoridades del Ministerio de Energía y Recursos Naturales, donde se definieron los nuevos lineamientos para la cooperación en minería, gas y petróleo. Un punto destacado de la agenda fue el transporte internacional, donde se gestionaron acuerdos con el Consejo Internacional de Aeropuertos para mejorar los estándares de conectividad aérea entre ambas naciones, buscando facilitar tanto el flujo de mercancías como el movimiento de personas.

El logro diplomático más significativo de esta vi-

sita fue la oficialización de la V Comisión Mixta de Cooperación Bilateral Venezuela-Türkiye, la cual se celebrará formalmente en suelo venezolano el próximo mes de noviembre. Este encuentro permitirá dar seguimiento y carácter vinculante a los convenios firmados durante esta gira.

Un mensaje de optimismo para el país

A su llegada al Aeropuerto Internacional de Maiquetía, la presidenta encargada expresó la satisfacción por los objetivos cumplidos, subrayando que estos viajes responden a una política exterior soberana diseñada para blindar al país frente a los desafíos económicos globales.

“Aterrizamos en Venezuela con la satisfacción del deber cumplido, y con muchas ilusiones y proyectos para el bien de nuestro país y de nuestro pueblo”, manifestó la jefa de Estado encargada a través de un mensaje difundido en sus plataformas digitales.

"El hombre de la plaza"

Crónica de una conversación sobre el dolor, la razón y la Venezuela que no se rinde

José Álvarez tiene 75 años, manos de historia y una rabia que, bien escuchada, resulta ser amor escondido tras una pregunta.



Por Wolfgang Risales Pacheco.

La plaza La Candelaria a media mañana tiene ese ritmo particular de las plazas venezolanas que han visto demasiado: pensionados en los bancos de siempre, vendedores que conocen los horarios mejor que nadie, y de vez en cuando, si uno camina despacio y mira con cuidado, un hombre que

carga en el cuerpo décadas de lucha y en los ojos algo que todavía no ha terminado de nombrarse.

José Álvarez —así lo llamaremos para respetar su verdadero nombre— estaba sentado cerca de un árbol, con los brazos cruzados y una expresión que mezclaba el cansancio con algo más antiguo, más denso. Yo estaba haciendo entrevistas a la

gente en la plaza y José quiso entrevistarme mí, algo para lo que no nos preparamos casi nunca.

Con un todo exploratorio nos miró— Oigan, ¿Puedo hacerles una pregunta? —dijo.

Si claro, le contesté sorprendido, pero con la sospecha de que algo bueno venía. Así, sin más rodeos. soltó,

¿Qué piensan ustedes de lo que pasó el 3 de enero? la complejidad de su pregunta, solo era precedida por su avidez para medir nuestra respuesta, cuando empezamos la conversación se abrió algo que él mismo no imaginó al hacerla.

EL PESO DE VIVIR SIEMPRE BAJO LO QUE SE CREYÓ

José Álvarez tiene 75 años y pasó los últimos veinte del siglo XX en lo que él llama, con precisión y sin ornamento, «los frentes». No entra en detalles que no le corresponden a una plaza pública, pero hay en su forma de hablar de esos años una mezcla de orgullo y resistencia innata.

Cuando llegó el chavismo, José Álvarez encontró algo que en décadas de lucha no había tenido del todo: un proyecto con nombre, con bandera reconocida, con un hombre que hablaba desde el poder, pero con las palabras de los que nunca habían tenido poder. Se quedó. Se incorporó. Y durante más de dos décadas construyó, a su manera,

en su escala, en su territorio, su parte de lo que él llama «la Revolución».

Por eso el 3 de enero lo golpeó de una manera particular.

«Yo me preparé para defender este país. Leí, entendí, creí en la Guerra Popular Prolongada. Y cuando llegó el momento, el escenario no lo permitió.»

Durante décadas conoció de cerca los años donde muchos venezolanos creían que la transformación social sólo podía alcanzarse mediante la confrontación. Su generación aprendió a resistir, a organizarse y a no retroceder ante la adversidad.

Por eso, cuando comenzó a hablar del 3 de enero, lo hizo con una mezcla de rabia, Eso no es traición. Eso es dolor. Y el dolor, cuando no tiene nombre ni espacio, se vuelve rabia. Y la rabia, cuando no tiene dirección, apunta a lo más cercano.

Aquella fecha sigue siendo una herida abierta para millones de venezolanos.

Los bombardeos, el secuestro del presidente Nicolás Maduro y de Cilia Flores, la sensación de que la soberanía nacional había sido violentada, José hablaba rápido. Como quien todavía discute con los acontecimientos.

LA PREGUNTA QUE LO CAMBIÓ TODO

Estuvimos un rato largo en ese primer nivel visceral. Dejé que hablara y dijera todo lo que sentía, porque hay un momento en que la escucha hace lo que el argumento no puede: baja la temperatura lo suficiente para que la razón pueda entrar.

Cuando llegó una pausa, le devolví la pregunta.

—José, y si ese 3 de enero Venezuela le declara la guerra a Estados Unidos y decide inmolarse al pueblo ¿Qué crees que hubiese pasado con la nación?

Me miró. No respondió de inmediato, que ya era una señal.

—Le pregunto—insistí—.

Un país que lleva catorce años bajo guerra económica, sanciones, guarimbas, paros petroleros. Un pueblo que ha aguantado eso con el cuerpo. Ese pueblo, ese mismo, debía entrar en guerra convencional contra la potencia militar más grande del planeta. ¿Qué pasa con los hospitales? ¿Con los niños en las escuelas? ¿Con las comunidades que se organizan para mejorar su futuro a nivel comunal?

La historia está llena de ejemplos donde la agresión externa despierta los instintos más profundos de resistencia. El patriotismo, cuando se siente amenazado, suele expresarse primero desde la emoción.

Pero las emociones, aunque necesarias, no siempre son suficientes para decidir el destino de una nación.

El silencio de José Álvarez duró lo que duran las cosas cuando pesan de verdad. No fue el silencio de quien no tiene respuesta. Fue el silencio de quien empieza a ver una imagen que antes no quería ver.

—La destruirían —dijo finalmente. Bajo. Sin dramatismo.

—La destruirían —confirme—. Y no habría Revolución que defender porque no habría pueblo que la sostuviera.

Ahi comenzó el ejercicio más difícil de todos para cualquiera imaginar las consecuencias, imaginó ciudades convertidas en objetivos militares, imaginó hospitales colapsados.

Imaginó los servicios públicos paralizados, imaginó una economía ya golpeada enfrentando una destrucción todavía mayor, imaginó madres y padres enterrando a sus hijos.

Imaginó generaciones enteras cargando durante décadas las cicatrices de una guerra, poco a poco la conversación dejó de girar alrededor de la indignación y comenzó a girar alrededor de la responsabilidad.

LA LÓGICA DE LOS QUE RESISTEN DE VERDAD

A partir de ahí la conversación cambió de naturaleza. Seguía siendo intensa —José Álvarez no es hombre de conversaciones tibias— pero había entrado en otro registro: el del análisis, no el del dolor sin procesar.

¿Aquí como una curiosidad periodística le pregunte? ¿Si te hubiese tocado decidir entre la paz que tenemos ahorita e inmolarse qué escogerías?

Pausadamente y como quien encuentra una verdad en sí mismo preciso sin vacilar

“La paz del pueblo hoy no es la paz de un cementerio, es la paz de quienes están en la calle trabajando”

Tras la respuesta el dialogo se volvió histórico y hablamos sobre como las retiradas estratégicas de Ho Chi Minh en el Việt Bắc, Bolívar en la lucha por la independencia y Lenin con el Tratado de Brest-Litovsk demuestran que el repliegue no es rendición, sino lucidez política. Ceder terreno o pactar una paz temporal fue la vía para preservar

sus fuerzas y garantizar la supervivencia de sus proyectos a largo plazo. Esta capacidad de anteponer la vida del pueblo y la estabilidad por sobre el orgullo militar cobra total vigencia en la Venezuela del 3 de enero. En esa fecha de resguardo constitucional, la paz se entiende como una maniobra soberana: el diálogo no es debilidad, sino alta preservación republicana.

Le hablé de los tres principios que guiaron las decisiones del Alto Mando en esos días: la preservación de la paz como garantía de que habría República que defender mañana; el rescate del Presidente y la Primera Combatiente, que el propio equipo de gobierno nombró como rehenes bajo chantaje permanente; y la defensa del poder político como instrumento de protección de los sectores que antes del chavismo no existían ni siquiera en el mapa del Estado.

«El alto mando ejerce una forma de combate y nosotros como pueblo asumimos lo que nos

toca aguas abajo.» Una frase que condensa todo: la Revolución no dejó de combatir. Cambió el terreno y la táctica del combate.

José Álvarez escuchó. Y en el escuchar —esto es lo que el trabajo de calle te enseña— fue cambiando algo en su postura. No los brazos primero: eso vino después. Primero los ojos. Algo en los ojos que deja de estar fijo en la queja y empieza a moverse, a procesar, a buscar el encaje entre lo que creía y lo que escucha.

LO QUE UN HOMBRE DE 75 AÑOS ENTIENDE QUE MUCHOS JÓVENES TODAVÍA NO

—Mira —me dijo en un momento—, yo he visto muchas cosas. He visto compañeros que por pureza ideológica tomaron decisiones que destruyeron lo que construyeron. He visto organizaciones que se negaron a ceder un centímetro y terminaron sin nada que defender.

Hizo una pausa.

—El problema no es el principio. El problema es

creer que el principio funciona igual en todos los escenarios, no es la misma Venezuela de Chávez la que bombardearon.

En esa frase estaba todo. Décadas de lucha, de derrota, de victoria parcial, de aprendizaje con el cuerpo. José Álvarez no exteriorizaba el dolor así por alejarse de sus convicciones: las estaba alimentando por no razonar el escenario. Qué es exactamente lo que hacen las convicciones maduras cuando se encuentran con la realidad sin retroceder y sin rendirse.

Le pregunté cómo veía al pueblo venezolano en todo esto, tras tantos años de lucha-

—Queriendo Paz—dijo—. aun de pie, pero añorando estar tranquilos. Y eso, después de todo lo que ha aguantado, es la cosa más revolucionaria que existe.

«Un pueblo que lleva tantos años de asedio político, económico y todavía está parado es un pueblo que no fue derrotado. Eso hay que entenderlo bien.»

Ya en este punto entendí y él también. que la batalla de las ideas y el debate de altura con un compañero cuya experiencia lo hace ver la realidad distinta a la nuestra siempre y cuando escuchemos, aportemos y respetemos el dolor.

LA VENEZUELA QUE RENACE NO HACE RUIDO

Al final de la conversación hablamos de lo que viene. No de geopolítica abstracta: de cosas concretas. Del vecino que volvió. Del negocio que abrió. De la obra que se terminó en el barrio. De los niños en la escuela. De las cosas pequeñas y sostenidas que son, en realidad, las únicas pruebas reales de que un país existe.

—El trabajo —dijo José Álvarez—. Al final siempre es el trabajo. El diálogo. Mejorar las condiciones. La paz. Eso es lo que construye. Lo otro destruye, a veces cree uno que tiene razón, pero destruye.

Coincidimos. Y en ese coincidir —entre un pe-

riodista en la calle y un hombre de 75 años que vio el siglo XX desde adentro— había algo que no necesitaba más palabras.

José dijo algo que resume en esencia lo que el todo revolucionario debe ver de esta situación.

—” Nos debatimos entre nuestra existencia y un proyecto neoliberal, hoy somos la fuerza que sostiene la república, si nos dividen y ellos se salen con la suya no habrá revolución, no habrá pueblo y ellos van a rendir el país a los pies de las elites”.

Esa afirmación ya era confesión de que José ya estaba en sintonía con el momento nacional que vive el país y lo que requiere la república.

Me levanté para irme, sin querer irme y José Álvarez me extendió la mano.

—Vuelva por aquí siempre —dijo—. Hacen falta más conversaciones de estas.

Mientras yo salía de la

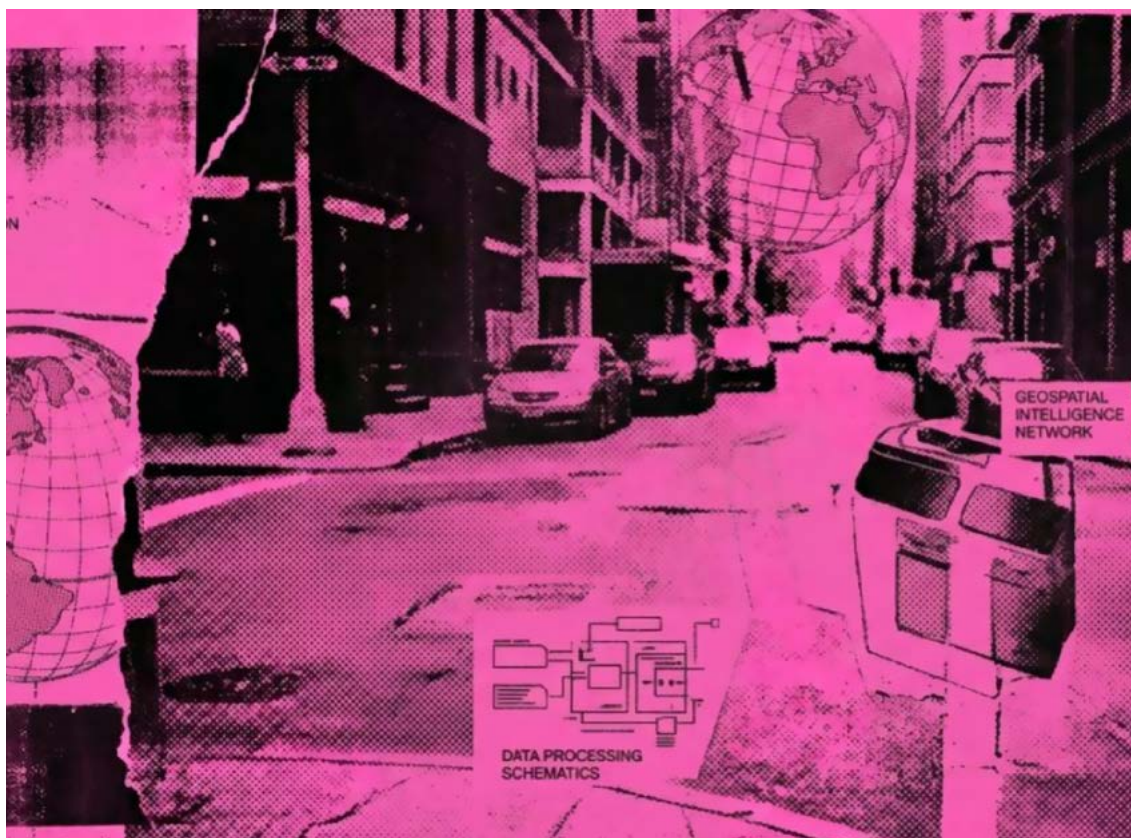
plaza de regreso al ruido de la ciudad, pensé que él tenía razón. Hacen falta estas conversaciones. Las que no empiezan con acuerdos sino con dolor. Las que no buscan vencer al interlocutor sino entenderlo.

Las que terminan en el mismo lugar donde deberían terminar todas las conversaciones venezolanas: en la convicción de que este pueblo, pese a todo, sigue eligiendo existir.

La plaza La Candelaria siguió su ritmo. los feligreses entrando a misa, los deportistas en sus máquinas, los pensionados en sus charlas. El sol de Caracas que no pide permiso. Y José Álvarez en su banco, con los brazos ya no cruzados sino apoyados en las rodillas, mirando hacia adelante.

Esa postura, pequeña e insignificante para quien sabe leerla, lo dice todo sobre el estado de una Revolución: todavía estamos mirando hacia adelante y sin tenerle miedo al futuro.

Cooperar contra el crimen es parte del trabajo diario, no un favor ni una rendición



Por Mariana Rodríguez.

El Gobierno venezolano informó que, en una operación conjunta con autoridades de Estados Unidos en el sureste del estado Bolívar, fue neutralizado Héctor Rusthenford Guerrero Flores, alias "Niño Guerrero", cabecilla del Tren de Aragua. La noticia ha generado reacciones encontradas. Para unos, es un logro. Para otros, un motivo de sospecha.

Pero vamos a calmarnos un poco y mirar el panorama con cabeza fría.

Lo primero que hay que entender es que este tipo de acciones conjuntas no son raras. No son excepcionales. No son un invento de Delcy Rodríguez ni una concesión al imperio. Son parte del trabajo cotidiano de los cuerpos de seguridad del mundo entero. Y Venezuela, como cualquier

país soberano, tiene sus propios mecanismos para hacerlo.

Porque el crimen organizado no entiende de fronteras. Una banda que opera en Caracas puede tener conexiones en Bogotá, Madrid o Miami. Un cargamento de droga que sale de nuestras costas termina en Europa. Un prófugo venezolano se esconde en Perú o en España. Para perseguirlos, los países tie-

nen que hablarse. Tienen que coordinarse. Tienen que compartir información. Eso no es rendirse. Es hacer bien el trabajo.

Venezuela no improvisa en esto. Contamos con instituciones que llevan años trabajando en cooperación internacional. El CICPC tiene su Dirección de Asuntos Internacionales. La Superintendencia Nacional Antidrogas (SU-NAD) coordina la lucha contra el narcotráfico. INTERPOL Caracas funciona desde hace décadas. La Fiscalía maneja extradiciones y asistencia legal. Son entes técnicos, no políticos. Su trabajo es perseguir delincuentes, no rendir cuentas a ninguna embajada. Y lo han hecho con Colombia, con Brasil, con Rusia, con España, con Cuba, con INTERPOL, y sí, también con Estados Unidos. Porque cuando se trata de crimen organizado, los colores políticos se guardan en el cajón.

Esto no empezó ahora. Ya en tiempos de Chávez se hacían operaciones coordinadas

con Estados Unidos en el Caribe para interceptar aviones y barcos con droga. Con Maduro también. Hubo reuniones con el Comando Sur, capturas importantes, decomisos récord. La diferencia es que estas cosas casi nunca se cuentan. No son noticia. Son parte del papeleo cotidiano. Pero cuando ocurre algo importante, como la neutralización de un líder criminal, entonces la noticia explota. Y algunos se apresuran a sacar conclusiones apresuradas.

Venezuela no es el único país del mundo que coopera con Estados Unidos en materia de seguridad. México lo hace. Colombia lo hace. Brasil lo hace. Chile, Perú, Argentina. Todos los días. Y nadie les dice "entreguistas" por eso. Porque todos entienden que el narcotráfico no respeta ideologías. Nosotros tampoco tenemos que sentir vergüenza ni miedo. Cooperar no nos hace menos revolucionarios. Al contrario. Demuestra que somos un país responsable, que combate el

crimen donde sea que esté, sin importar quién esté al frente.

Aquí lo realmente importante no es quién llamó a quién. Lo que importa es que se desarticuló una banda que sembraba violencia. Que se neutralizó a un delincuente. Que la gente puede estar un poco más tranquila. No estamos pidiendo aplausos. Solo explicando cómo funciona el mundo real. Porque cuando el pueblo entiende que la cooperación internacional es una herramienta más —como los patrullajes, las investigaciones o las denuncias— entonces deja de verla como algo sospechoso o raro.

Venezuela seguirá combatiendo el crimen organizado. Con sus propios medios. Con la ayuda que reciba de otros países, cuando sea necesaria. Y sin que eso afecte un solo milímetro su soberanía. Porque el compromiso es con el pueblo. Y el pueblo quiere paz, seguridad y justicia. Eso es lo único que importa. El resto es ruido.

Cuatro Temas

Reforma judicial penal: una consulta trascendente

Tema clave para atender una de las demandas más sentidas del país



Por Clodovaldo Hernández.

Está en marcha la consulta nacional para la reforma de la justicia penal. Es una de las noticias más esperanzadoras de estos tiempos convulsos.

Los cambios en este ámbito fundamental de la democracia son una de las demandas más sentidas del país, especialmente de los sectores populares, pues la lamentable realidad es

que el sistema de justicia penal sigue siendo un ámbito en el que los más vulnerables llevan siempre las de perder. A pesar de los profundos cambios que trajo consigo la Constitución Nacional Bolivariana,

aprobada en 1999 por referendo popular, pocos avances se han logrado en 27 años. Los grandes esfuerzos realizados por el comandante Hugo Chávez, el presidente Nicolás Maduro y muchos dirigentes y funcionarios a lo largo del siglo no han resultado suficientes para que la justicia penal deje de estar infectada de clasismo, racismo y otros perversos sesgos.

La reforma que ahora es objeto de deliberación popular pretende desmontar las estructuras corruptas que se las han arreglado para sobrevivir y fortalecerse.

No es tarea fácil, pues los poderosos intereses que se mueven alrededor de la administración de justicia tienen la capacidad económica para corromper o coaccionar a cada uno de sus componentes. Las organizaciones mafiosas que se lucran de tales modalidades delictivas tienen una gran habilidad para mutar y eludir cualquier medida de control. Es ese talento mañoso para

adaptarse el que les permitió a las tribus judiciales que carcomieron hasta sus cimientos al Poder Judicial de la IV República, volver a reinar con diferentes rostros en los tiempos revolucionarios.

EL RETARDO COMO FÓRMULA

La corrupción judicial tiene diversos mecanismos de perpetuación. Uno de ellos es el retardo procesal. Los juicios que se prolongan por meses y años son una invitación abierta a que las partes involucradas paguen coimas. Esto funciona así en todas las ramas judiciales, pero el retardo es especialmente perverso en el campo penal, pues el bien jurídico comprometido es la libertad de las personas. Cuando un proceso judicial penal se estanca, hay ciudadanos presos o con medidas restrictivas que cumplen penas sin haber sido condenados o que las siguen cumpliendo cuando ya deberían estar en libertad.

El retardo no siempre responde al negocio de las organizaciones

gangsteriles enquistadas en los órganos del sistema de justicia. También es parte de un fenómeno generalizado de los organismos públicos: el pesado ritmo de la burocracia, que contamina todos los niveles del Estado y todos sus poderes. Por supuesto que los corruptos se aprovechan de las trabas y el exceso de trámites, pero en muchos sentidos, esa lentitud paquidérmica opera por sí sola como factor que deniega la justicia.

Una de las respuestas al retardo procesal es de tipo material. Consiste en incorporar los equipos y la tecnología de vanguardia en este campo y capacitar al personal encargado de operarlos. En esto ha habido avances, pero, obviamente, no han sido suficientes.

MECANISMOS ALTERNATIVOS

Otro de los aspectos que está sometido a la consideración colectiva en este contexto de la reforma judicial penal es el de los mecanismos alternativos. La

idea es dotar a la sociedad de un conjunto de opciones para que una parte importante de los casos no tenga que llegar a tribunales penales.

En este sentido, es importante el rol que están desempeñando los y las jueces de paz, figuras que ya acumulan importante recorrido en el país, pero que se han consolidado tras la elección a escala nacional que se realizó el año pasado. En este nivel se pueden resolver muchos asuntos, mediante los esfuerzos de mediación y sanciones acordes al tipo de controversias ventiladas.

LA CONSULTA EN SÍ: UN GRAN PRIMER PASO

Someter la reforma a una consulta general es un gran primer paso

hacia un mejor sistema judicial penal. Lo es porque los términos debatidos por todos los sectores e individualidades con interés en el tema han de ser mucho mejores que las típicas normativas pensadas y aprobadas en conciliábulo. De estas últimas hemos tenido ya muchos lamentables ejemplos.

Y es que si se deja que los cambios en un área tan delicada sean propuestos y aprobados solamente por los mismos factores que controlan el sistema vigente (grupos de poder fáctico, grandes buffetes, funcionarios, académicos y directivos de ONG enviciados), estos se encargarán de que sea una reforma gatopardiana: que cambien unas cuantas cosas para que nada cambie.

La participación directa de las comunidades, de profesionales del Derecho con sentido ético, de víctimas y familiares de estas, de docentes y estudiantes universitarios, será la garantía de que la reforma no terminará castrada antes de aprobarse.

Importante antecedente para esta actividad ha sido el trabajo desarrollado por el Programa para la Paz y la Convivencia Democrática, puesto en marcha de manera paralela a la Ley de Amnistía. En el crisol de esa iniciativa gubernamental se ha llevado a cabo un complejo, pero fructífero debate acerca de los derechos humanos, la libertad, el respeto a la Ley y el peligro de la impunidad. Esos insumos serán muy útiles en las deliberaciones sobre la justicia penal.



Presidente del Psuv:
Nicolás Maduro Moros

Secretario General del Psuv:
Diosdado Cabello

Vicepresidencia de Comunicación:
Jorge Rodríguez



Director General: Gustavo Villapol.

Jefa de Redacción: Johanna Carvajal. **Diseño y Diagramación:** Eugenio Rada

Equipo de Trabajo: Iván Mc Gregor, José Salazar, Mariana Rodríguez, Anaís Churión, Judith Casanis, Marianny Pereira, Gherio, Manuel Atencio, Antonio Rodero, Gabriel García, Adriel Martínez y Gisell Vilorio. **Corresponsal en Europa:** Geraldina Colotti.

Depósito Legal: pp201401DC1761



@CuatroFWeb



@CuatroF Web



Cuatro F Web



Cuatro F Web

Dato mata relato: Venezuela se convirtió en uno de los países más seguros del continente



Por Johanna Carvajal.

En medio de críticas internacionales y escepticismo de algunos sectores, el Gobierno venezolano ha salido al paso con una contundente afirmación: “Venezuela es, desde hace varios años, uno de los países más seguros del continente”. La declaración, respaldada por datos duros, forma parte de un balance de una década de políticas de seguridad que han transformado la realidad del país.

De acuerdo con el informe oficial, al cierre

de 2023 se logró:

- Una caída del 21 % en homicidios.
- Una reducción del 39 % en secuestros.
- Una disminución histórica del 16,8 % en la incidencia delictiva general.

Estos números contrastan con la imagen violenta de los años 90. Hoy la tasa de asesinatos se ubica en 1,2 por cada 100 mil habitantes, un nivel históricamente bajo para el país.

Desarticulación de bandas y control carcelario

Ha sido una política de estado sostenida durante diez años. Entre las acciones destacadas se encuentran:

- La intervención quirúrgica de la cárcel de Tocarón en 2023, con 11.000 efectivos, donde se destruyó el centro de operaciones de la banda liderada por alias “Niño Guerrero”.
- La caída de alias “El Koki” en Las Tejerías (2022).
- La neutralización de “El Picure” en la región Aragua-Guárico (2016).

No es nuevo: ya pasaba con Chávez



En los años 2000, Venezuela cooperaba con otros países para interceptar aviones y barcos con droga en el Caribe.



Era trabajo normal de inteligencia.

Nada extraordinario.

- La reciente desarticulación de la estructura criminal de alias “Wilexis” en Petare (2025).
- La incautación de 3.500 kg de cocaína en la operación del buque “Don Teófilo” (2023) y 3.134,5 kg en Granada (2024), ambas en coordinación con Francia.
- La participación en la Operación Turquesa de INTERPOL contra la trata de personas.
- Las Operaciones Espejo en la Amazonía para frenar la minería ilegal y el ecocidio.

“La desarticulación de las estructuras criminales no es suerte, es una política de Estado en Venezuela”, que también presume haber dejado sin “home office” a los prnatos (cabecillas de las cárceles) tras recuperar el control absoluto de los principales centros penitenciarios del país.

Cooperación internacional y operaciones conjuntas

El gobierno venezolano también subraya su papel en la cooperación global contra el narcotráfico y el crimen organizado. Entre los hitos mencionados:

La seguridad alcanzada es producto de un trabajo diario, institucional y sostenido, y aunque reconocen que las buenas noticias pueden incomodar a la *“opinología antivenezolana”*, las autoridades llaman a analizar los hechos: *“Dato mata relato”*.

Mientras organizaciones independientes y organismos internacionales suelen mantener alertas sobre la violencia en Venezuela, el Gobierno Bolivariano ha demostrado que somos un país que, tras una década de esfuerzos, ha dejado atrás los índices de criminalidad que alguna vez lo convirtieron en uno de los más peligrosos de la región. La discusión, como siempre, está abierta entre los datos y las percepciones.

Cooperar no es entrega



Es ejercer soberanía.



Pedir ayuda cuando hace falta y ofrecerla cuando otros la necesitan.



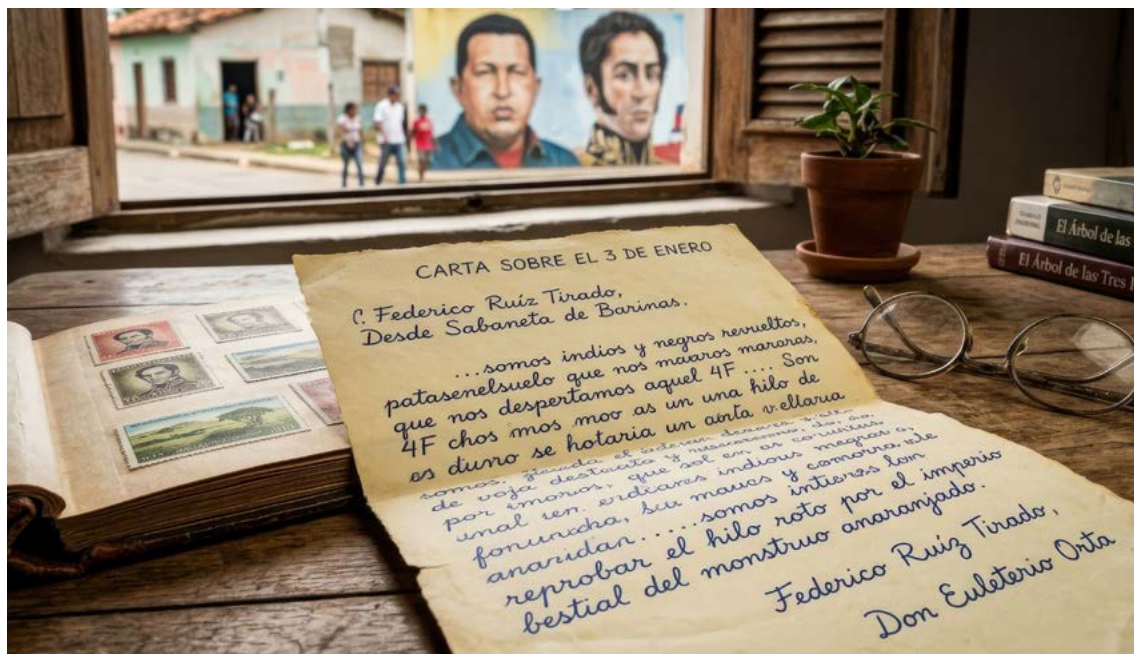
Venezuela sigue firme, con sus propias leyes y su propio camino.



Pero con los pies en la tierra.

CARTA SOBRE EL 3 DE ENERO

(De Don Euleterio Orta, Sabaneta)



Por Federico Ruíz Tirado.

No es exactamente una crónica, y menos un relato periodístico lo que me envía un antiguo amigo de mi padre, desde Sabaneta de Barinas. Es una carta que te hago desde el pueblo y quizás sea un poco más osado el propósito, pues quisiera que la hicieras difundir entre tirios y troyanos y me des a conocer tu opinión... me dice:

Siempre recibo correspondencias como si el tiempo se moviera circularmente, y las leo

pensando que lo hago desde mi conciencia, aclarando que soy un ciudadano bolivariano y chavista, que pese a todos los intentos por desaparecerla, la Constitución está aquí entre nosotros como uno de los legados más dolientes que nos dejó el Comandante Chávez.

Como sé de tu amplio conocimiento del tema y del pensamiento bolivariano e independentista, añejado en la biblioteca de José Esteban, tu padre, y del cual se nutrió también Hugo Rafael, tal vez

no te parezca un tanto punzante e interpelativo su contenido. Pero ya es hora. Y este desahogo también va para nuestros compatriotas, me dice el paisano llanero.

Se trata de un coleccionista de estampillas amigo de mi Padre que ví por última vez en el Cuartel de la Montaña, al frente del féretro de Hugo llorando como muchos, casi mudo. Ahora me escribe:

"Intento colorearte un paisaje, no desde la imaginación de un campesino "ilustrado",

como me decía José Esteban cuando me encontraba leyendo un libro sobre Bolívar, sino desde las calles de Sabaneta y de sus poblados".

Ayudado por sus paisanos vegueros y cultores, de los chimoceros como Ruíz Guevara, escribe sobre el 3 de enero. "Te llamé a las 2 y 45 AM pero no salió la llamada y seguro no me habrías contestado, y llamé muchas veces..Y nada".

"Escríbele a este correo dentro de unos días", me dijo una antigua maestra de Hugo.

Y así fueron pasando los días, las semanas y estos meses de oscuras. Y leo sus letras con la música de la esperanza. "Por Hugo, por su causa y como un gesto de sobrevivencia que ojalá comprendas y lo multipliques. No podemos callarnos. Somos alebrestaos, y estoy arrecho y esa vaina es como una seña en la piel, una cicatriz abierta. Porque somos indios y negros revueltos, patasenelsuelo que nos despertamos

aquel 4F y vamos a ver cómo carajo hacemos para recobrarnos como seres humanos después del bombardeo", me dice en Mayúsculas.

"Estos cinco meses han servido para rehacer los fogones, para izar la Bandera en las ventanas, acompañando a nuestro gobierno para advertirle que somos la misma familia bolivariana, chavista, y que ojalá logremos ver de nuevo la luz y recobrar el hilo roto por el imperio bestial del monstruo anaranjado".

"Es que esta gente cree que nos quedamos estancados en la Colonia", me subraya esta frase.

"Mire, cámara, somos como un cuero seco, por un lado nos aplastan y por otro nos levantamos, corrimos de aquí a los españoles que vencieron a Napoleón. Llegará el día en que de nuevo nos cimarronemos, que nos enguerrillemos".

Le comenté sobre el fuerte contraste entre luces y sombras des-

pués del 3 de enero y los ataques de la guerra cognitiva por las llamadas redes sociales y canales de TV. Debemos estar atentos a los modos institucionales y comunicacionales de la diplomacia de paz, los cuales deben vigilar el sentir descarnado de la calle, el silencio y la energía disminuida por la derrota y la guerra actual. También le hablé de Chile y la muerte de Allende, del pueblo de Santiago después de Septiembre de 1973.

Entendemos lo que es el ejercicio diplomático y las "categorías" en uso, como el "despliegue" y la paciencia "táctica". Pero no podemos darle la espalda a la calle, al malestar que se siente.

Cuando hoy la presidenta encargada Delcy Rodríguez comparece ante las cámaras y habla con firmeza de la «diplomacia de paz», sin duda es el Estado quien habla con un gigante asimétrico al lado, una potencia nuclear que luce cada vez más veloz y amenazante.

**¡TODA VENEZUELA UNIDA, HACIA
LA GRAN CONSULTA NACIONAL
PARA LA REFORMA DEL SISTEMA
DE JUSTICIA PENAL!**



SEMANARIO
CUATRO F

Cuba bajo asedio: el cerco energético sobre los cielos y las rutas marítimas



Por Geraldina Colotti.

La coyuntura económica y logística que atraviesa Cuba en este mes de mayo de 2026 evidencia un endurecimiento de las presiones imperialistas que golpean directamente a los sectores neurálgicos de la isla: el suministro de combustible y las conexiones aéreas internacionales. Se trata de un panorama que pone a dura prueba la resistencia de los servicios esenciales y del turismo, una de las principales fuentes de divisas del país.

El monitoreo de los sistemas de rastreo marítimo internacional ha registrado en estas horas un cambio de rumbo significativo para el buque cisterna Universal. La petrolera, que transporta una carga estimada entre los 250.000 y los 270.000 barriles de gasóleo originalmente asociados al suministro energético para La Habana, se está alejando de las costas caribeñas dirigiéndose hacia el Atlántico meridional a una velocidad que ha aumentado a diez nudos.

El barco había partido del puerto ruso de Vysotsk el 18 de enero de este año y había permanecido durante más de un mes en navegación lenta a unos 1600 kilómetros de las costas cubanas sin declarar un puerto de llegada, registrado bajo la fórmula internacional *for order*. La embarcación está vinculada a la compañía estatal rusa Sovcomflot, sometida a las sanciones financieras y operativas impuestas por los Estados Unidos, la Unión Europea y el Reino Unido.

Este atraco fallido priva al sistema eléctrico nacional cubano de un alivio esperado, después de que el pasado 31 de marzo la petrolera Anatoly Kolodkin lograra descargar en Matanzas 730 mil barriles de crudo ruso. Según los datos facilitados por el Ministerio de Energía y Minas de Cuba, la red eléctrica nacional logró en varios momentos de este mes cubrir solo un tercio de la demanda global, debido a la escasez de reservas de diésel y fuel oil para alimentar las centrales termoeléctricas.

Las sanciones de la Oficina de Control de Activos Extranjeros de los Estados Unidos ya han provocado en los meses anteriores el desvío de otros cargamentos, como en el caso del Sea Horse, que en marzo tuvo que desviar un suministro hacia Trinidad y Tobago.

El cambio de rumbo del petrolero ruso Universal en el corazón del Atlántico es la fo-

tografía plástica de la efectividad del bloqueo energético. Este alejamiento forzado es el resultado directo de la Orden Ejecutiva firmada en Washington a principios de año, titulada Imposición de acciones a los responsables de la represión en Cuba y de las amenazas a la Seguridad Nacional y a la Política Exterior de los Estados Unidos. Dicho decreto sirve para codificar la asfixia comercial y tecnológica, imponiendo “sanciones secundarias” y aranceles pesadísimos a cualquier país o compañía que venda o transporte petróleo hacia la isla.

El estancamiento de más de un mes en mar abierto, bajo la fórmula for order, demuestra que la guerra financiera de la OFAC apunta a condicionar a las compañías marítimas y de seguros, cortando los canales de suministro vitales para inducir el desgaste interno de Cuba a través del hambre, el desaliento y la desesperación.

La crisis del combustible se refleja directamente en la conectividad aérea. Desde el primero de junio de 2026, la compañía de bandera española Iberia suspenderá formalmente su ruta directa con La Habana, tras haber reducido las frecuencias a solo dos vuelos semanales durante el mes de mayo.

En las semanas anteriores, la compañía había intentado sortear la falta de garantías de reabastecimiento de combustible para aviación en la isla realizando escalas técnicas estratégicas en Santo Domingo. Ahora, Iberia ha anunciado que buscará restablecer la ruta hacia finales de 2026, ofreciendo entretanto triangulaciones vía Panamá en coordinación con Copa Airlines.

El fenómeno no es aislado. En el mismo sector operan las reducciones o cancelaciones totales de aerolíneas canadienses como Air Canada, WestJet, Sunwing y Air Transat, además de

compañías europeas y latinoamericanas como World2Fly, Air France, LATAM Perú y Magni-charters.

También las rutas rusas operadas por Rossiya Airlines y Nordwind registran reorganizaciones logísticas. Al momento, la continuidad de las conexiones con Europa se mantiene principalmente a través de Air Europa, que conserva escalas técnicas en Santo Domingo, y de Air China, que mantiene la ruta Pekín-Madrid-La Habana con dos frecuencias semanales.

En este clima de cerco caribeño se insertan las declaraciones de la gobernadora de Puerto Rico, Jenniffer González. González afirmó, sin proporcionar ninguna prueba o informe de inteligencia, que los Estados Unidos podrían encontrarse en una condición de conflicto bélico abierto con Cuba en el plazo de una semana.

Mientras la gobernadora evoca escenarios

bélicos para alinearse con los sectores más intransigentes del Partido Republicano estadounidense y del trumpismo en Florida, olvida decir que la isla de Puerto Rico atraviesa desde hace años una profunda crisis económica y de infraestructura, caracterizada por un sistema eléctrico inestable, marcado por apagones constantes y prolongados tras la privatización confiada a consorcios privados, una crisis de vivienda que alimenta la pobreza estructural y un éxodo forzoso de la población hacia el EE. UU. continental debido a la falta de empleo.

El uso del argumento cubano, en términos de un inminente enfrentamiento armado, cumple una función política precisa: interceptar el caudal electoral conservador de la comunidad del exilio cubano en Florida, demostrar subordinación estratégica a las directivas del Pentágono y desviar la atención de la opinión pública puertorriqueña de los fracasos admi-

nistrativos domésticos.

Vale recordar que Puerto Rico, en su condición de territorio de Estados Unidos no incorporado, mantiene un estatus colonial que lo priva de escaños con derecho a voto en el Congreso de Washington y de capacidad jurídica para declarar el estado de guerra.

A pesar del envío del portaaviones USS Nimitz al Caribe y de los planes de agresión militar denunciados, la vía principal que La Habana intenta recorrer, desde mediados de marzo, es la de las negociaciones con la administración estadounidense: negociaciones que han contado con la participación del director de la CIA en suelo cubano, e incluso con la presencia del jefe de las tropas especiales norteamericanas que, el 3 de enero, dirigió el asalto contra Venezuela. Un ataque que causó la muerte de un centenar de soldados y soldadas, entre ellos 32 cubanos, y que derivó en

el secuestro del presidente venezolano, Nicolás Maduro, y de la Primera Combatiente, la diputada Cilia Flores.

Desde entonces, mientras Caracas lucha por mantener su soberanía y negocia con un arma apuntada a la sien para traer de vuelta a sus dirigentes, Washington pretendería dictar sus condiciones también a La Habana: es decir, imponer el desmantelamiento de las bases de monitoreo que Rusia y China mantienen en la isla, e imponer una “transición política interna guiada” para reemplazar a la dirigencia revolucionaria.

A esto se suma la herramienta del lawfare judicial, con la acusación formal emitida el 20 de mayo de 2026 por el Departamento de Justicia estadounidense contra el nomenclátor General del Ejército, Raúl Castro Ruz, y cinco oficiales pilotos de la Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (DAAFAR) por el derri-

bo de las avionetas de Hermanos al Rescate en 1996.

Una decisión grotesca y arbitraria, tomada además treinta años después de unos acontecimientos que ocurrieron en el espacio aéreo soberano cubano a raíz de operaciones ilegales: un expediente fraudulento para justificar la agresión o una intervención calificada eufemísticamente como nation-building.

La organización Hermanos al Rescate fue fundada en Miami en 1991 por José Basulto, ex agente de la CIA y veterano de la fallida invasión de Bahía de Cochinos. Nacida oficialmente bajo el pretexto humanitario de socorrer a los migrantes en el Estrecho de la Florida, la organización se transformó rápidamente en un instrumento de provocación política y violación sistemática del espacio aéreo cubano.

Entre 1994 y 1996, las aeronaves de Hermanos al Rescate pene-

traron repetidamente en las zonas de vuelo controladas por La Habana, sobrevolando la capital y lanzando material propagandístico, ignorando las reiteradas advertencias formales de las autoridades aeronáuticas civiles de Cuba y de la propia Administración Federal de Aviación de los Estados Unidos.

La crisis culminó el 24 de febrero de 1996, cuando dos aviones Cessna 337 de la organización fueron interceptados y derribados por cazas MiG de la Fuerza Aérea Cubana tras violar nuevamente el espacio aéreo soberano de la isla. La grabación de las comunicaciones radiales y las propias declaraciones públicas posteriores de José Basulto confirmaron que el objetivo de las misiones no era humanitario, sino que buscaba provocar un incidente militar internacional que obligara a los Estados Unidos a una intervención armada directa contra Cuba.

Aquel episodio fue in-

mediatamente utilizado en Washington para convertir en ley permanente las sanciones del bloqueo económico mediante la aprobación inmediata de la Ley Helms-Burton. Las actuales declaraciones que provienen de los sectores de la derecha puertorriqueña y de la Florida continental, que siguen reivindicando el legado operativo de figuras como Basulto a través de los canales de redes sociales y los comités anticastristas, demuestran que la estrategia del conflicto asimétrico no ha cambiado.

La respuesta de Cuba llegó firme el 26 de mayo de 2026 desde el Consejo de Seguridad de la ONU en Nueva York. Al intervenir en el debate abierto sobre la defensa de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, el Ministro de Relaciones Exteriores Bruno Rodríguez Parrilla denunció la conducta de Washington y el accionar del Secretario de Estado Marco Rubio, acusado

de difundir narrativas infundadas y filtraciones mediáticas para justificar nuevas medidas hostiles.

Rodríguez Parrilla calificó la acusación contra Raúl Castro como un acto “moralmente infame” y equiparó el cerco petrolero a un bloqueo naval y a un cruel castigo colectivo.

Este asedio energético —señaló el ministro— provoca consecuencias humanitarias devastadoras, como lo demuestra el bache de la tasa de mortalidad infantil, que pasó de 4,0 a 9,2 por cada mil nacidos vivos, y la reducción de la expectativa de vida de los niños enfermos de cáncer del 85% al 65% debido a la escasez de medicamentos.

Rodríguez alertó a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad sobre el riesgo de un baño de sangre en caso de una aventura militar, exhortando a los jóvenes estadounidenses a buscar la verdad frente a los desig-

nios de una “camarilla elitista” de Miami. Al mismo tiempo, reiteró la disposición histórica de Cuba a un diálogo bilateral civil y serio sobre temas de mutuo interés (terrorismo, narcotráfico, crimen organizado, migración segura), excluyendo sin embargo taxativamente cualquier interferencia en los asuntos internos o en el sistema político elegido por vía constitucional.

También el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, intervino desde Nairobi para descartar la posibilidad de opciones militares y calificó las “sanciones” de contrarias al derecho internacional.

Los datos indican un esquema que se repite: los Estados Unidos aplican contra Cuba el mismo “modelo” idéntico utilizado a principios de año contra Venezuela, que culminó con la agresión militar y el secuestro de Maduro y Flores, en desprecio a todas las leyes internacionales.

También en ese caso, la intervención estuvo precedida por un progresivo bloqueo de los cielos (similar a la suspensión de las rutas de Iberia y de las aerolíneas canadienses a partir del primero de junio), para cortar los lazos con el exterior y hundir el turismo, preparando el terreno logístico y la opinión pública mientras activos navales como el portaaviones USS Gerald Ford respaldaban las operaciones navales contra Caracas antes del 3 de enero, y permitía asesinatos de pescadores. También en esa circunstancia, el papel de Puerto Rico fue determinante.

De la misma manera, se intenta acreditar la tesis de que Cuba representa una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos (así reza el decreto Trump, idéntico al de Obama contra Venezuela).

La última frontera de esta estrategia de intoxicación mediática se manifestó con la

reciente publicación, por parte del sitio estadounidense Axios, de un artículo basado en presuntos informes de inteligencia clasificados. Según Axios, Cuba habría adquirido de Rusia e Irán más de 300 drones con el objetivo de golpear la base ilegal de Guantánamo, la flota estadounidense en el Mar Caribe y objetivos sensibles en el territorio de la Florida, en particular en el presidio militar de Key West.

Una invención mediática que choca con la realidad de los hechos, dado el esfuerzo de la isla caribeña por obtener artículos de primera necesidad, pero que responde al habitual mecanismo desinformativo con el que los medios estadounidenses pavimentan históricamente las agresiones militares.

Basta recordar la mentira sobre las armas de destrucción masiva en Irak en 2003, o la propaganda oficial que desde hace tres décadas presenta a Irán

como próximo a la fabricación de la bomba nuclear, o la distorsión que etiqueta a México como narcoestado para ocultar las responsabilidades internas del mercado estadounidense, o bien la acusación de “narco-tráfico” hacia los dirigentes bolivarianos.

Como analizó la profesora Magda Arias de la Universidad de La Habana, el aparato político-comunicativo de Washington y de los medios hegemónicos ha intensificado las operaciones de guerra cognitiva e informática especialmente después del primero de mayo, cuando la masiva participación popular en las movilizaciones por el Día de los Trabajadores desmintió las narrativas occidentales sobre el colapso del consenso interno, siendo descrita por el propio The New York Times como un desafío abierto a los Estados Unidos.

La arquitectura narrativa actúa a través del alineamiento de

empresas mediáticas, algoritmos, bots e influencers para la descomposición de la verdad y la viralización de contenidos falsos. El objetivo científico, descrito en las dinámicas mostradas por Charles Wright en La élite del poder, es infundir el miedo, culpabilizar al gobierno por los efectos materiales producidos por el bloqueo y empujar a la opinión pública a aceptar, como un reflejo condicionado, una eventual intervención militar o una “transición política”.

Esta ingeniería del consenso responde a una planificación financiera estatal de largo alcance, documentada por los registros oficiales del Congreso de los Estados Unidos. Los datos históricos sobre el presupuesto federal asignado a los programas de subversión contra la isla revelan inversiones multimillonarias en el período comprendido entre 1996 y 2021.

Para los programas de

subversión ejecutados a través del Departamento de Estado, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Fundación Nacional para la Democracia (NED), el Congreso estadounidense aprobó la asignación de cerca de 404 millones de dólares.

Para la guerra psicológica radiofónica y televisiva en ese mismo arco de tiempo, se destinaron alrededor de 945 millones de dólares específicamente al sostenimiento de las transmisiones ilegales de Radio y TV Martí.

El total parcial certificado revela que en los 25 años examinados, el Estado norteamericano ha invertido oficialmente 1.349 millones de dólares de los contribuyentes con el objetivo explícito de inducir el desgaste interno de Cuba, excluyendo las partidas presupuestarias de carácter secreto gestionadas directamente por el Pentágono, la CIA y otras agencias

de inteligencia.

Esta doctrina de la injerencia asimétrica cuenta con más de dos siglos de intentos de anexión, y se refleja en la historicidad de las agresiones sufridas por Cuba: desde la imposición de la Enmienda Platt hasta la ocupación militar; pasando por la introducción de agentes patógenos, guerra biológica y atentados terroristas.

Y mientras, en el 60.º aniversario de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina, ha emergido la urgencia de edificar una nueva solidaridad entre los pueblos del Sur, Cuba reitera que, en caso de que el escenario de la agresión llegue a materializarse, el pueblo ejercerá el derecho a la legítima defensa combatiendo hasta las últimas consecuencias: fiel al mandato histórico de Patria o Muerte, ¡venceremos!

El espíritu precioso que nos sostiene



Por **Alí Ramón Rojas Olaya**.

Se habrán preguntado ustedes, ¿Por qué conocemos tan poco de Surinam? Les pregunté a varias personas y muchas me respon-

dieron que era un país africano. Algunas creyeron que estaba en Asia. Uno de los más versados sabía que su capital es Paramaribo. Es posible que el desconocimiento del país suramericano

que tiene poco más de 600.000 habitantes y que se independizó en 1975, se deba a barreras lingüísticas, aislamiento geográfico y dinámicas geopolíticas que lo han mantenido alejado del radar del

resto de Suramérica y Latinoamérica. Surinam es el único país de habla neerlandesa en la región. Nueve hablan español. Uno habla portugués. Guyana habla inglés y la Guyana Francesa francés. En cuanto a la segunda razón, Surinam está separado de sus vecinos por densas selvas amazónicas. No existen carreteras principales que conecten fácilmente a Surinam con Brasil o Venezuela, y las conexiones aéreas con el resto de Sudamérica son muy limitadas. Históricamente, Surinam ha mirado hacia su antigua metrópoli, el Reino de los Países Bajos, y hacia el Caribe anglófono.

SURINAM EN LOS SIGLOS XV, XVI, XVII

En 1498, Cristóbal Colón avistó la costa de lo que hoy es Surinam. Durante la primera mitad del siglo XVII, expediciones españolas, francesas, británicas y neerlandesas intentaron fundar asenta-

mientos, pero fracasaron debido a la fuerte resistencia de los pueblos indígenas locales, como los caribes y arahuacos.

En 1651, el gobernador de Barbados, Lord Francis Willoughby envió una expedición que logró pacificar la zona y fundar plantaciones basadas en la explotación del hombre por el hombre. La región, en esos tiempos de esclavitud, pasó a ser conocida temporalmente como Willoughby Land.

En 1667, durante la segunda guerra anglo-neerlandesa, las fuerzas de los Países Bajos capturaron la colonia. El control se formalizó ese mismo año mediante el Tratado de Breda, en el cual los británicos cedieron Surinam a cambio de los territorios de Nueva Ámsterdam, la actual ciudad de Nueva York. A partir de este año, los Países Bajos transformaron el territorio en una colonia de plantaciones azucaras altamente depen-

diente del comercio transatlántico de hombres y mujeres, seres humanos que eran cazados en África, para ser esclavizados en América.

Desde 1667 hasta el presente, para un surinamés, especialmente dentro de la población afro-surinamesa, es decir, criollos y cimarrones o maroons, el kra es la esencia espiritual más pura, el alma humana y la fuerza vital de una persona. Este concepto es un pilar fundamental del Winti, la religión y sistema espiritual tradicional de Surinam, así como del idioma Sranan Tongo (surinamés) que, no es solo un código de comunicación, sino la máxima expresión del kra del país con el que los surinameses se expresan con mayor autenticidad, libertad y poder espiritual. Las raíces del kra provienen directamente de la cultura Akan del occidente africano, particularmente de la actual Ghana.

EL KRA Y EL SRANAN TONGO

Durante la colonización neerlandesa de Surinam, las autoridades coloniales intentaron prohibir tanto la religión como el idioma. En este contexto hostil, el kra y el Sranan Tongo se convirtieron en las dos caras de la misma moneda de resistencia. Preservar el idioma materno era la única manera de comunicar, nombrar y mantener vivos los conceptos del kra y el mundo espiritual, protegiendo así el alma colectiva del pueblo afro-surinamés.

Gloria Wekker, Cecilia Lisa Eliceche y Leandro Nerefuh explican que “el aspecto espiritual se compone de tres elementos: todos los seres humanos poseen un kra (un alma), un dyodyo (progenitores en el mundo de los dioses) y un yoka (un espíritu)”. Para estos autores, “este último es la entidad que permanece tras la muerte de una persona”. Para ellos “Juntos, la misi/

dama, la parte femenina, y el masra/varón, la parte masculina del dyodyo y el kra, constituyen el kra completo, cuya sede es la cabeza”. Nos explican que “existen otros términos para referirse al kra, siendo yeye el más común” y que “al dyodyo también se le denomina gente de apoyo o gente de cada persona” (“Mati”. Glossário de (des) identidades sexuais. Moisés Lino e Silva, Guillermo Vega Sanabria, organizadores. Salvador: Editora da Universidade Federal da Bahia, 2023, p.174).

JOHANNA SCHOUTEN-ELSENHOUT

El 11 de julio de 1910, nace en Paramaribo, Johanna Schouten-Elsenhout, poeta surinamesa y una eminente líder comunitaria que luchó por el reconocimiento del Sranan y de la cultura afro-surinamesa. En su poema Uma (Mujer), nos dice: «Noti no hei so / Lek' a sten / D' e bari / En' dyugudyugu f' a dei»

(«Nada es tan glorioso/ Como una voz/ Que clama/ En el caos de un día». En el poema "Sososkin" ("Desnuda") nos dice: « ¿Qué soy? Un terrón de tierra con alma / Un ser vivo / Un suspiro instantáneo / entre la esperanza, la fe, el amor y las bendiciones / Un chivo expiatorio / en el pasto del mundo / Madera muerta en un árbol / entre la gloria de Dios / Aún me siento / sepultada bajo el viento, el sol y la lluvia / como una fruta demasiado madura en el suelo / ¡Que la vida sea! / Desnuda nací / Desnuda moriré».

En su poemario Awe-se (1965), denuncia la jerarquía racial y el desarraigo cultural impuestos por el colonialismo. En sus versos, la autora insta a buscar la identidad propia en la comunidad, alejándose de las leyes impuestas y del despojo de tierra. En el poema Awe-se, que le da título al libro, Schouten-Elsenhout utiliza el kra para urgir a su pueblo a buscar su verdade-

ra identidad no en la asimilación colonial, sino en las profundidades de sus propias raíces espirituales y en su conexión con los ancestros (yeye): «No suk' a kloru f' yu buba [...]suk' en de sondro koti yu yeye-atimin-dri den udu-bangiapu dya ini yu eygi kra» («No busques el color de tu piel [...] búscalo sin ofender a tu alma ancestral (yeye) entre los bancos de madera, justo allí, en tu propia y vital alma (kra)»).

LA DEKOLONISATIE DEL CURRÍCULO

En 1851, Simón Rodríguez escribe unos consejos al rector del colegio de Latacunga. Entre estos le dice: “Más cuenta nos tiene entender a un indio que a Ovidio”. Hasta 1975, las escuelas de Surinam enseñaban estrictamente la historia, geografía y los “héroes” de los Países Bajos. Todos sabían dónde quedaba Ámsterdam, La Haya, Róterdam, Utrecht y Eindhoven, pero los nacidos en Paramari-

bo sabían muy poco de Lelydorp, Nieuw Nickerie, Moengo, Albina y Nueva Ámsterdam. Los contenidos programáticos dedicaban varias horas a estudiar neerlandeses célebres como los escritores Erasmo de Rotterdam (1466–1536) y Ana Frank (1929–1945), los pintores Vincent van Gogh (1853–1890), Rembrandt van Rijn (1606–1669) y Johannes Vermeer (1632–1675), el físico y matemático Christiaan Huygens (1629–1695) y el microbiólogo Antonie van Leeuwenhoek (1632–1723).

Sin embargo, desde su independencia, el sistema educativo hizo caso a Simón Rodríguez al transformar radicalmente sus programas bajo el “enfoque surinamés”. Esto no quiere decir que se desconozca la obra de estos europeos (Rodríguez no dice que no se lea Ovidio), de hecho se mencionan de forma general al estudiar la Revolución Científica o los movimientos artísticos en la educa-

ción secundaria, pero no tienen un lugar de prioridad ni de devoción en el sistema escolar nacional porque saben que más cuenta nos tiene entender lo nuestro.

EL ESPÍRITU PRECIOSO QUE NOS SOSTIENE

Conocer Surinam a través de una poeta es algo. Ya tendremos tiempo de comer un pom, el plato nacional que es una cazuela al horno a base de pollo marinado, cítricos y pomtajer (la raíz del tubérculo taro). El 23 de julio de 1992, parte a la inmortalidad en la ciudad caribeña que la vio nacer, la poeta surinamesa que siempre le dijo y le seguirá diciendo a su pueblo: «Tu lengua es tu cultura y esa es la posesión más preciosa de un ser humano. Si la has perdido, entonces has perdido tu fuerza vital, tu kra. Tu kra es tu propia personalidad. Puedes ser pobre, pero tienes un espíritu precioso que te sostiene».

